

# TEMPLO BAUTISTA DE TIBÁS

## ARTÍCULOS DE FE

### ARTÍCULO I —LAS ESCRITURAS

Creemos que la Santa Biblia, en los manuscritos originales, fue inspirada verbalmente, y es el producto de hombres controlados por el Espíritu; por lo tanto es verdad sin mezcla de error en su contenido. Creemos que es el centro verdadero de la unión cristiana y la única regla infalible de todo credo y toda conducta humana (2ª Timoteo 3: 16-17; 2ª Pedro 1:19-21).

### ARTÍCULO II —EL DIOS VERDADERO

Creemos que hay un solo Dios vivo y verdadero, infinito en toda excelencia; que en la unidad de la Deidad hay tres personas distintas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sin embargo, uno en esencia e igual en cada perfección divina (Éxodo 20:2-3; 1ª Corintios 8:6; 1ª Juan 5:7 ).

Creemos en la Deidad absoluta del Hijo, el Señor Jesucristo; que era divino como ningún otro hombre puede ser, siendo el mismo Dios; que existe desde la eternidad mutuamente igual con el Padre y el Espíritu; que nunca dejó de ser Dios en ningún momento y que su humillación no consintió en dejar a un lado su deidad; que como hombre fue concebido milagrosamente del Espíritu Santo y nació de la virgen María (Juan 1:1-2; 1ª Juan 5; 20; Mateo 1:20; Lucas 1:26-38).

Creemos que el Espíritu Santo es una Persona Divina, igual con el Padre y el Hijo y de la misma esencia y naturaleza; que convence de pecado, de justicia y de juicio, da testimonio de la verdad, es el agente del Nuevo Nacimiento y que sella, dota, guía, enseña, testifica, santifica y ayuda al creyente, morando en cada verdadero hijo de Dios (2ª Corintios 13:14; Juan 14:16-17; Romanos 8:14- 27).

### ARTÍCULO III —EL DIABLO O SATANÁS

Creemos en la personalidad distinta de Satanás, que es el dios impío de este siglo, el autor de todas las potencias de las tinieblas y del pecado y está destinado al juicio de la justicia eterna en el lago de fuego (Mateo 4:1-3; 2ª Corintios 4:4; Apocalipsis 20:10).

## **ARTÍCULO IV —LA CREACIÓN**

Creemos que Dios creó los cielos y la tierra, incluyendo toda la vida, «cada uno según su género», en un acto directo y no mediante el proceso de evolución (Génesis 1-2; Colosenses 1:16-17; Juan 1:3).

## **ARTÍCULO V —LA CAÍDA DEL HOMBRE**

Creemos que el hombre, en la persona del primer Adán, fue creado en inocencia, pero por medio de la transgresión voluntaria cayó en pecado y así hundió a toda la raza humana en la condenación y la muerte, de modo que toda la humanidad nace en pecado, y es formada en maldad, y llegan a ser pecadores por voluntad propia con la primera expresión de elección personal; porque el hombre es inexcusable ante Dios (Génesis 3; Romanos 5:10-19).

## **ARTÍCULO VI —LA REDENCIÓN DEL PECADO**

Creemos que la única manera de escapar de la condenación del pecado es mediante la redención hecha por Jesucristo, cuando Él voluntariamente tomó el cuerpo y la naturaleza del hombre, pero sin pecado, y con su sufrimiento, muerte y resurrección ha satisfecho completamente la justicia de Dios en cuanto al pecado del hombre. Creemos que las bendiciones de esta salvación son dadas por gracia a todos los que creen y confiesan a Cristo como su Salvador y que es el deber inmediato de todos aceptar esta oferta de misericordia (Juan 1:1-3, 14; 3:1-7; Hebreos 10:4-14; Hechos 16:30-33).

## **ARTÍCULO VII —LA SALVACIÓN POR GRACIA**

Creemos que tener fe en la obra consumada del Señor Jesucristo es el único requisito para la salvación del pecado y que esta salvación es completamente por gracia, que ninguna obra por buena que sea, puede hacer más segura dicha salvación (Hechos 16:31; Efesios 2:8-9; Tito 3:5-7, Romanos 10:9-13).

Creemos que todos los que reciben a Cristo como su Salvador son nacidos de arriba y son eternamente seguros en Cristo (Juan 10:28-29, Romanos 8:35-39, Filipenses 1:6).

## **ARTÍCULO VIII —LA IGLESIA**

Creemos que la iglesia es una institución del Nuevo Testamento;

desconocida por los profetas del Antiguo Testamento; establecida por Jesucristo, quien es la única cabeza, la cual fue revelada por los santos apóstoles; llena de poder y perpetuidad por el Espíritu Santo; el «cuerpo» de Cristo para servicio y su «esposa» para su gloria. Comenzó con los creyentes del Nuevo Testamento y terminará con la venida de Cristo en el arrebatamiento (Mateo 16; 18; Hechos 1:8; 2:1-13, 41-47; 15; 14; Romanos 16:26; 1ª Corintios 12:12-28; Efesios 1:22-23; 3:21; 5:23-33; 1ª Tesalonicenses 4:13-18).

Creemos que la iglesia local es una congregación de creyentes bautizados por inmersión, asociados por el pacto de fe y la comunión del evangelio; que observa las ordenanzas de Cristo, es gobernada por sus leyes; ejerce los dones, los derechos y los privilegios que se le dan en su Palabra; que sus oficiales son sus obispos (o pastores) y diáconos; que tiene el derecho absoluto de gobernarse a sí misma bajo la dirección del Espíritu Santo y es responsable solo a Cristo; y que en cualquier asunto de los miembros, las normas de conducta, el gobierno, la disciplina y las obras de caridad, la decisión de la iglesia local es final (Mateo 18:15-17; 1ª Corintios 1: 2, 6:4, 5; 7:17; 11:16; 1ª Timoteo 3:1-15).

## **ARTÍCULO IX —LAS ORDENANZAS**

Creemos que hay dos ordenanzas de la iglesia: El bautismo y la cena del Señor. EL Bautismo es la inmersión del creyente en agua y que se llama apropiadamente el «bautismo del creyente». Muestra de una manera hermosa y solemne nuestra fe en el Salvador crucificado, sepultado y resucitado, y también de los efectos de esa fe en nuestra nueva vida, esto es muerte al pecado y resurrección a una nueva vida. El bautismo es necesario para tener los privilegios de miembro de la iglesia. La cena del Señor recuerda la muerte de nuestro Señor hasta que Él venga y nuestra comunión continua con Él, y debe ser precedida por el bautismo, y siempre por el examen cuidadoso de conciencia (Hechos 8:36-39, Romanos 6:3-5; 1ª Corintios 11: 23-32).

## **ARTÍCULO X —LOS JUSTOS Y LOS IMPÍOS**

Creemos que hay una diferencia fundamental y esencial entre los justos y los impíos; que solo los que por fe son justificados en el nombre del Señor, y santificados por el Espíritu Santo son verdaderamente justos en la opinión de Dios; mientras que todos los que siguen impenitentes e incrédulos son impíos a la vista de Dios y están bajo condenación; y que

esta diferencia sigue entre los hombres durante la vida como después de la muerte, en la felicidad eterna y consciente de los salvos y el sufrimiento eterno y consciente de los perdidos (Malaquías 3:18; Romanos 6:17-23; Mateo 25:34-41; Lucas 6:25; Juan 8:21).

## **ARTÍCULO XI —EL REGRESO DE CRISTO**

Creemos en el regreso corporal y personal de Cristo antes del milenio; que vendrá en el aire antes de los siete años de tribulación, para arrebatarse a su iglesia, y que vendrá con su iglesia al final de la tribulación para juzgar a las naciones y establecer su reino en la tierra (1ª Tesalonicenses 4:13-18; Mateo 25:31-46; Apocalipsis 19:11-21).

## **ARTÍCULO XII —LA RESURRECCIÓN**

Creemos en la resurrección de los muertos; que los creyentes que duermen en Jesús resucitarán cuando Cristo venga por su Iglesia, y serán arrebatados con los creyentes vivos y transformados para recibir al Señor en el aire; y que los muertos impíos resucitarán al final del reino milenario y estarán corporalmente delante del juicio del Gran Trono Blanco para recibir su sentencia final (Juan 5:21-30; 1ª Tesalonicenses 4:16; Apocalipsis 7:9-17; 20:11-15).